

Decimosexto Domingo del Tiempo Ordinario



Cuando la vida se sale de control, solemos responder de una de dos maneras -ya sea escondiéndonos y aislándonos o volviéndonos muy afanosos. La recuperación por medio de los Doce Pasos integrada a los Sacramentos nos ofrece herramientas y métodos para confiar en Dios, discernir sobre la rectitud de nuestras próximas acciones, y vivir una vida con sentido y equilibrada.

Este domingo, escuchamos otro pasaje muy conocido del Evangelio. Al entrar al pueblo, Jesús es recibido por Marta y su hermana María. Mientras María se sienta a los pies de Jesús, escuchándolo hablar, Marta está atareada con las tareas de atenderlo. Frustrada, Marta inicia una conversación (Lucas 10:40-42):

*“Señor, ¿no te has dado cuenta
de que mi hermana me ha dejado sola con todo el
quehacer?”*

Dile que me ayude”.

El Señor le respondió:

*“Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te
inquietan,*

siendo así que una sola es necesaria.

*María escogió la mejor parte
y nadie se la quitará”.*

Muchas personas leen este relato de Marta y María a manera de reflexión sobre la acción frente a la contemplación. Esto parece ser pertinente, particularmente en nuestra cultura que valora el trabajo excesivo. De hecho, cuando nos preguntan cómo nos encontramos, frecuentemente respondemos diciendo lo que estamos haciendo, desplegando una larga lista de actividades para así demostrar nuestro valor. Al identificar esta historia con nuestra propia travesía, deberíamos poner atención a la afirmación que hace Jesús.

La recuperación es un programa de acción. Continuamente escuchamos que uno no puede pensar cómo actuar correctamente, pero si puedes actuar para pensar correctamente. Esto, normalmente conlleva un cambio de nuestro comportamiento aún cuando no estamos listos para cambiar de actitud. Sin embargo, la acción que no está fundada en Dios sólo añade ansiedad y preocupación adicionales a nuestras conductas egocéntricas. Primero debemos aprender a escuchar y discernir sobre la Palabra de Dios. Esto puede hacerse a través de las diversas maneras de orar, de leer las Escrituras, y teniendo conversaciones sinceras con otros de nuestra comunidad de recuperación.

La condición de vida o muerte de nuestras adicciones, compulsiones, y apegos nocivos, facilita el camino para confiar en Dios. Una vez que verdaderamente vemos nuestra recuperación como un camino orquestado por Nuestro Señor, Él se convierte en lo Único. Si nos mantenemos cerca, sólo pocas cosas siguen siendo importantes.

La literatura sobre la recuperación nos brinda una manera simple de ayudar a Dios a que dirija nuestras acciones cotidianas:

El relato del Buen Samaritano nos revela cómo la recuperación de una adicción trabaja por medio de los Sacramentos. Estábamos desvalidos en el camino de Jerusalén a Jericó (que representa el camino que nos alejaba de Dios y nos llevaba al pecado). El sacerdote y el levita están en la misma ruta, simbolizando perspectivas religiosas que se han vuelto egocéntricas e incapaces de brindar ayuda.

El viajero samaritano, sin embargo, fue movido a compadecerse al ver al hombre golpeado. Los Padres de la Iglesia veían esto como una metáfora de la naturaleza sanadora de Dios hecho Hombre, mencionando que los samaritanos eran marginados culturales y despreciados por muchos. Es notable que él se haya acercado al hombre en peligro y verter vino y aceite sobre sus heridas.

Jesucristo se acerca a nosotros que estamos en ruptura y humillación. El aceite, que es usado durante el Bautismo, Confirmación, Orden Sacerdotal y Unción de los Enfermos, reafirma nuestra dignidad humana. El vino que se convierte en Su sangre es derramado sobre nosotros para sanarnos y transformarnos. El precio que Él paga para redimirnos no lo merecimos ni los hemos pagado totalmente. Mientras meditamos sobre el regalo que es nuestra recuperación, agradecemos por la misericordia con la que hemos sido tratados para que vayamos y hagamos lo mismo por otros.

Preguntas de Reflexión

- Describe cómo equilibras en tu recuperación la acción con la contemplación.
- ¿Cómo tomas las decisiones estando en tu proceso de recuperación, eligiendo como se presentan las cosas día a día o con elecciones más importantes que necesitan de un discernimiento?
- Comparte alguna rutina cotidiana o comportamientos que ayudan a que tu vida esté estructurada en torno a Dios.

Bienvenido a Católicos en Recuperación

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- ▽ Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperación e información sobre cómo comenzar
- ▽ Te pedimos paciencia mientras traducimos más recursos y materiales al español
- ▽ Ten la seguridad de que tu participación y presencia en estas reuniones se mantendrán confidenciales.
- ▽ ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperación!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Génesis 18:1-10a

Salmo Responsorial: Salmo 15:2-3, 3-4, 5

Segunda Lectura: Colosenses 1:24-28

Evangelio: Lucas 10:38-42